

LA TRACA



El formidable partido de don Melquiades ha pasado a engrosar las huestes de don Alecandru ¡Pobre Azañal ¡Ahora sí que está perdido!

Se murmura...

...que los números extraordinarios de LA TRACA se venden mucho más que los ordinarios.
 ...que son muchos los lectores que se recortan las caricaturas y se las pegan en la pared.
 ...que no falta quien se recoge la Enciclopedia Espesa para encuadernarla aparte.
 ...que ahora, con los retratos de la plana central, se harán cuadros preciosos para los despachos.
 ...que desfilarán por dicha plana los retratos de los más insignes caudillos de la Libertad.
 ...que están en turno Pablo Iglesias, Nákens, Costa, Blasco Ibáñez, Galán, Ferrer, Castelar, Pi y Margall, Salmerón, etc.
 ...que son muchos los lectores que nos han escrito rogándonos que todos los números sean extraordinarios.
 ...que procuraremos complacerles.

Notas de sociedad política

MEJORIA

Se encuentra muy mejorado del ataque de hidrofobia sufrido, el joven diputado señor Balbontín, ayer católico, luego monárquico, después republicano, hoy comunista y mañana *chala* del 16.

Después del ataque sufrido, durante el cual intentó morder a su compañero de escaños Pérez Madrigal y al propio Besteiro, se ha convencido de que, como siga así, van a tener que darle morcilla.

Le deseamos un total restablecimiento, porque, palabra: Balbontín nos parece una buena persona y no le tenemos tirria.

EXITO POLITICO

Con profundísima emoción comunicamos a nuestros lectores que el ilustre, elocuente, enérgico, ecuánime y algo tonto de la cabeza, político don Miguelito Maura ha conseguido al fin tener un partidario, llamado Baldomero.

El extraño ejemplar no es ni monárquico, ni republicano, ni comunista, ni nada. Antes militaba en el partido de don Melquiades; pero en vista de que allí no tiene porvenir ninguno, se ha pasado a don Mi-

EL TANGO DE MODA

¡PEBETE!

I

¡Pebete!
No me pongas en un brete preguntándome «qué tal»;
 ¡Pebete!,
porque, desde el 17,
yo no he visto cosa igual.
Entonces,
repicaban tristes bronces por los muertos de «Madri»,
y hoy se escuchan otras quejas,
que, sonando en Casas Viejas,
llegan raudas hasta aquí.

II

¡Pebete!
No me pongas en apuro,
preguntándome «qué tal»;
 ¡Pebete!
pues, por mi alma, yo te juro
que no he visto cosa igual.
El cura
anda suelto todavía,
sin cadena ni bozal;
y en la nocturna negrura,
vi a una madre que dormía
junto al quicio de un portal.

III

Don «Ale»
sigue y sigue dale y dale
manejando la obstrucción;
Santiago
y Melquiades, el aciago,
ya «hociquean» su ración...
 ¡Pebete!,
No me pongas en aprieto
preguntándome «qué tal»;
 ¡Pebete!,
que, aunque peque de indiscreto,
te he de responder que... «mal».

EL PIBE DEL CORRALÓN

guelito, con la esperanza de llegar a ministro.

Enhorabuena a don Miguelito, y nuestro pésame a don Melquiades, a quien, con este motivo, se le ha quedado el partido en la mitad.

EL ESTADO DE DON ALE
 Como es sabido, el insigne

político don Ale del Paralelo y García ha estado gravísimo de obstrucción intestinal. Al pobre señor todas las enfermedades le atacan a las inmediaciones del estómago.

Tan grave, tan grave ha estado, que creímos que la diñaba, pero, afortunadamente

Se asegura...

...que los folletos anticlericales y antirreligiosos de la Eritorial Carceller (entidad editora de LA TRACA), están realizando una enorme labor de descatozización.

...que los lanzados a la venta últimamente, *El Socialismo*, *El Sindicalismo*, *El Comunismo* y *El Anarquismo*, han promovido una polvareda grande de discusiones.

...que las gentes que se hacen un lío cuando hablan de estos programas político-sociales, encuentran en nuestros folletos una fuente de documentación y doctrina.

...que toda España debe leer nuestros folletos de Sociología, por estar admirablemente escritos y estupendamente prologados por los conspicuos líderes de las ideas respectivas.

para Martínez Barrios y Guerra del Río, ha podido salvarse en una tabla, gracias a las pildoras del doctor Azaña, que son maravillosas.

El enfermo no quería tomarlas, pero se las ha tenido que tragar, quieras que no.

Ahora se encuentra decaído y sufre delirios por los pasillos del Congreso, diciendo cada tontería como para troncharse de risa.

Es de temer que se le reproduzca la obstrucción, porque entonces sí que no le salva ni el doctor Azaña ni nadie.

BODA

Han contraído matrimonio la repugnante y anciana señorita doña Minoría Agraria con el no menos anciano y cochambroso don Partido Radical.

Hace tiempo que se veía venir, porque siempre votaban juntos y se les veía magrearse detrás de las puertas.

Bendijo la unión el cardenal Segura, por radio, y firmaron como testigos don Miguel Maura, el señor Botella y don Partido Federal.

Los novios salieron en viaje de bodas para Casas Viejas, Loyola y otros puntos de España.

Existe entre las amistades la creencia de que la novia le pondrá los cuernos al marido con el primer fraile que se le presente.



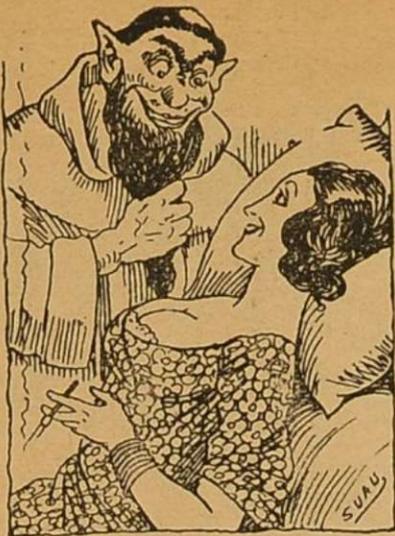
—Si no se va este Gobierno fardaremos que irnos nosotros... El Secretario de la R. A. I.



—Si el hombre desciende del mono, los caras ¿de qué descienden?



—El Socialista se enfurece ante el apogeo del hitlerismo.
 —¡Como que es un competidor! Son poco amigables las barbaries sociales.



—No es que sea usted un Rodolfo Valentino. ¡Pero descargue también el pecado!
—Cada cual es maestro en su oficio, marquesa.

¡Se necesita cara dura!

Este Miguelito Maura tiene la cara de marmol de Carrara. El hombre no sabe cómo hacer para atraerse partidarios y llega a decir y hacer las mayores incongruencias.

Pero resulta que como para ser republicano hay que serlo del todo, y para ser monárquico, lo mismo, el pobre hombre no convence ni a los republicanos ni a los monárquicos.

En este desdichado asunto de Casas Viejas ha llegado don Miguelito a lo inconcebible. No comprendemos cómo se puede tener la frescura de combatir al Gobierno con este motivo, cuando se encuentra uno en las condiciones del desacreditado don Miguelito.

Comprendemos que Balbontín, Ortega y Gasset, los comunistas, los sindicalistas, los anarquistas, creánlo justo o no, procuren arrimar el ascua a su sardina, aprovechando cualquier circunstancia, pero este don Miguelito no puede abrir los labios en semejante ocasión sin demostrar un desahogo inaudito.

¿Cómo puede hablar un señor que ha sido ministro de la Gobernación, y durante su mandato ocurrieron los tristes sucesos del parque de María Luisa, que todavía permanecen en el Ministerio? ¿Por qué no empleó él toda la actividad y toda la energía que pide al Gobierno actual en desenmarañar el turbio acontecimiento en que perecieron varios extremistas, víctimas, al parecer, de la ley de Fugas?

¡Pero, hombre, si durante el mando de don Miguelito aumentó la venta de los géneros de luto!

No para aquí la frescura de don Miguelito, sino que hace días tuvo la tranquilidad de comparar la situación del Gobierno con otra en la que se vió su padre, considera la actuación de don Antonio Maura más digna de elogio que la de Azaña.

¡Hasta ahí podíamos llegar, don Miguelito! Nosotros comprendemos que, como hijo de Maura, guarde toda clase de respetos y admiración para su padre, pero como a nosotros no nos liga parentesco ninguno con aquel señor, y la vida de los políticos pertenece a la

GOZOS DE SAN JOSE La vida eterna

Mi amigo don Juan Miguel era un ateo a carta cabal; no había vuelto a entrar en una iglesia desde la lejana fecha en que le bautizaron, y eso porque lleváronle en brazos, pues por su propia voluntad no entró nunca ni aunque lloviese a cántaros y no tuviera otro sitio en que cobijarse hasta tanto que pasara el aguacero.

Jamás, cuando alguien estornudó en su presencia, imbozó el nombre de Jesús, como es antiquísima costumbre para alejar el peligro de la muerte que puede sobrevenir de la rotura de un vaso sanguíneo, y a nadie dijo nunca «¡Adiós!», al despedirse, sino limpia y llanamente: «¡Hasta mañana!», claro es que sin añadir el inevitable: «Si Dios quiere».

Por su gusto no hubiera bautizado a sus hijos; pero para demostrar que esta práctica cristiana era tan baladí que ni siquiera valía la pena de discutirla, dejó que su mujer hiciera lo que quisiera.

Cuando en la calle se encontraba con el Viático, echaba por otro lado, aunque le fuese muy a trasmano, por no descubrirse, y cuando no podía, se quitaba el sombrero de mal talante por no arrostrar las iras de las gentes fanáticas.

Pero he aquí que un día don Juan Miguel, enfermo de gravedad, en tal manera que el médico creyóse en el caso de advertir a la familia que arreglase sus asuntos y se pusiera a bien con Dios.

Don Juan Miguel era hombre entero y no le arredró nada el saber que la muerte se le acercaba a grandes trancos.

Hizo testamento; dejó sus negocios lisos como la palma de la mano; pero en lo de ponerse a bien con la Iglesia, dijo «nones».

Mas, al fin, tanto pudieron los ruegos y llantos de su mujer y de sus hijos, que para demostrarles que lo que deseaban tampoco tenía la menor importancia, consintió en confesarse, y las buenas mujeres, en su afán de dejarle el alma limpia como una patena, le proporcionaron un jesuita que tenía fama de no haber conciencia, por rebelde que fuese, que le ofreciera resistencia.

El clérigo comenzó por ensarzar al moribundo las excelencias de la vida perdurable:

—Vivirá usted eternamente—le decía—, rodeado de ángeles y serafines, junto a todos los bienaventurados que ya encontraron el premio de sus bondades en la tierra; en fin: miles y millones de siglos constantemente a la diestra de Dios Padre...

A lo que respondió el irreconciliable don Juan Miguel, ya casi con el alma en la boca:

—Pues sí que es un programita... DIEGO SAN JOSE

crítica nacional, le decimos que mencionar, sólo mencionar, en este caso apolítico que contra toda justicia, contra la protesta internacional, fué el causante del fusilamiento de Ferrer, es un caso de inconsciencia o de cara dura.

Y no sólo lo de Ferrer, sino

que subir al Gobierno don Antonio Maura con su inseparable Cierva y empezar a producirse acontecimientos trágicos en España era todo uno. El instrumento de Gobierno más eficaz de la pareja Maura-Cierva era el fusil.

Esto es una verdad como un



—No chupe, hermano; que le van a tomar por socialista.

templo, o hemos perdido la memoria o nos hemos vuelto idiotas del todo.

Dice don Miguelito que su padre, en una ocasión parecida, se negó a que las Cortes enjuicieran la actuación de un funcionario en un caso parecido al de Casas Viejas, manifestando que el Gobierno era el único llamado a juzgar la labor de un subordinado. Y que no pasaba nada.

¿Es el mismo el de don Miguelito o es falta de inteligencia? Deben ser las dos cosas.

Esta afirmación de don Miguelito demuestra que en los tiempos de la Monarquía las Cortes eran una farsa. Cuando los diputados querían enjuiciar a un funcionario, se oponía el Gobierno, y no pasaba nada.

La diferencia está en que ahora las Cortes enjuician a los funcionarios y al Gobierno.

¿Qué hubiera dicho el propio don Miguelito si Azaña toma la actitud que tomó su padre? Que el Gobierno era cómplice del asesinato.

Sin embargo, ahí está el comportamiento de Azaña. ¿Cuándo vió don Miguelito, en los tiempos de su padre, a un director general de Seguridad en la cárcel? ¿Cuándo vió a una Comisión parlamentaria intervenir los documentos de los departamentos policíacos para averiguar la verdad? ¿Cuándo vió a los diputados tomar declaración a generales, jefes del Estado Mayor, a oficiales y jefes del Ejército y a gobernadores?

Se necesita mala fe para colocarse en la actitud de don Miguelito y hablar como está hablando.

Créanos el fracasado político. Retírese a la vida privada y deje en paz el recuerdo de su padre, uno de los políticos más funestos de la Monarquía.

¿No está viendo que no le dejan hablar en los mítines republicanos, y que le tiran sillas en los monárquicos? Ya no son tiempos de medias tintas. Hay que ser republicano de verdad o cavernícola sin disfraz.

¿O es que quiere usted ser el don Melquiades de 1933?

Pues ahí le tiene usted, más solo que un clásico hongo.

F. PERDIGUERO

CUENTO DE LA SEMANA LA RIFA

El cura párroco de Valdetripa corrió a casa del señor cura.

anunció desde el púlpito que a beneficio del nuevo altar mayor de la iglesia rifaría una bella imagen de San José. Entre los feligreses del pueblo fué grande la demanda de números, y la señora Pepa, entusiasmada, rogaba todas las noches a Dios para que le saliese a ella la bendita imagen.

Una noche tuvo un sueño muy original. Se le apareció un ángel, pero de espaldas. En cada meilla de su fisonomía posterior llevaba un número.

Un uno en una nalga y un siete en la otra.

La señora Pepa, al día siguiente, Era el... agujerito, ¿verdad?



del señor cura.

—¿Le quedan todavía números, padre?

—Sí. Me quedan aún los números 107 y el 17.

—Deme el 17. Estoy segura de que ese es el que se va a llevar el premio.

Pero no; salió premiado el 107. Y la pobre mujer, toda desilusionada, contó su sueño al señor cura.

—Lo vi muy claro. Había un uno y un siete, nada más.

—¿Y estaban los números en el culo del ángel?

—Sí. Uno en cada meilla.

—Pues, hija, al medio había un cero.

—¿Tiene usted razón, padre cura!

Traducción de la nota de minorías

Por algo LA TRACA es el periódico más leído y más difundido de toda la Prensa española. Porque, además de tener a sus numerosos lectores al corriente de las más importantes noticias, es también el único que da esas noticias en forma clara y concreta para que pueda entenderlas todo el mundo y no como hace el «A B C», que no hay Dios que entienda lo que dice, aunque todos sepamos de sobra lo que quiere decir.

La nota elaborada por Maura y que suscriben todas las minorías de oposición, por lo que se ha armado este jaleo que ustedes conocen, está redactada en un estilo obscuro e indescifrable, muy apropiado para decir cosas sin decir las o al menos para que parezca que no se han dicho.

Cómo estará hecha la cosa, que don Ale, el acreditado don Ale, le dijo al Maurita chico la otra tarde en los pasillos del Congreso:

—Le voy a decir a usted una cosa que debe enorgullecerle. La nota parece redactada por el inolvidable don Antonio, su padre de usted.

¿Eh? ¿Qué tal? Don Antonio se distinguió por su barba blanca y por sus frases absur-

das, que no entendía ni el conde de Gamazo. Eran frases de pirotecnia. Y así es también la nota de las minorías, sólo que la pirotecnia ha adelantado mucho en estos últimos tiempos, y en lugar de ser sólo fuegos de artificio, se compone de petardos destinados a sembrar la alarma, y aun de bombas que pueden causar el exterminio. ¡Menos mal que les falta la mecha!

En fin, para que nuestros lectores no sufran más, vamos a dar una traducción de la nota aludida, vertida concienzudamente al correcto castellano que sabemos usar en este periódico, y que no es otro que el de llamarle pan al pan y bruto a Beúnza.

Dice así la nota: «El digno Presidente de las Cortes Constituyentes, don Julián Besteiro, llamó el otro día a don Ale, el contumaz de la hilaridad, para preguntarle si le quedaba todavía mucho cuerda, o sea si pensaba persistir aun más tiempo en esa tontería que se llama obstrucción parlamentaria y que no conduce a nada más que a jeringar al país.

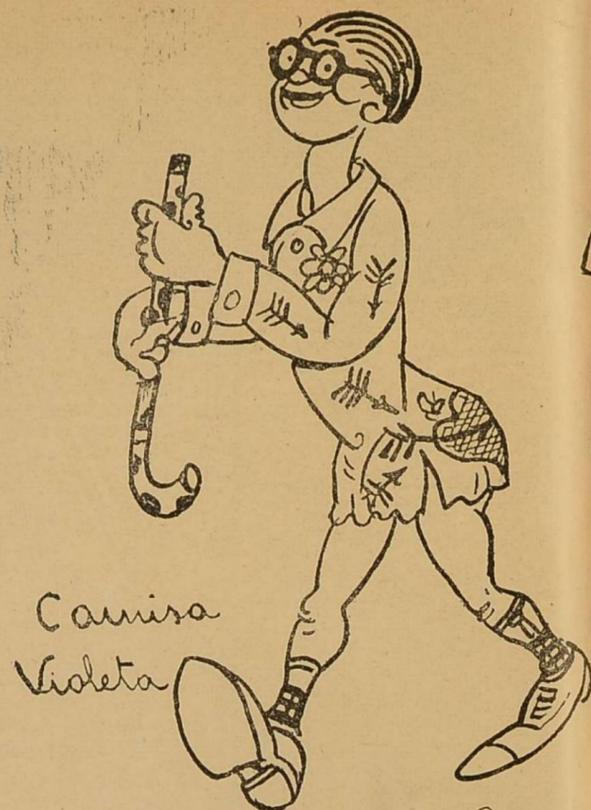
Don Ale contestó que ya se estaba cansando de que todo el mundo le tomara el pelo, y que,



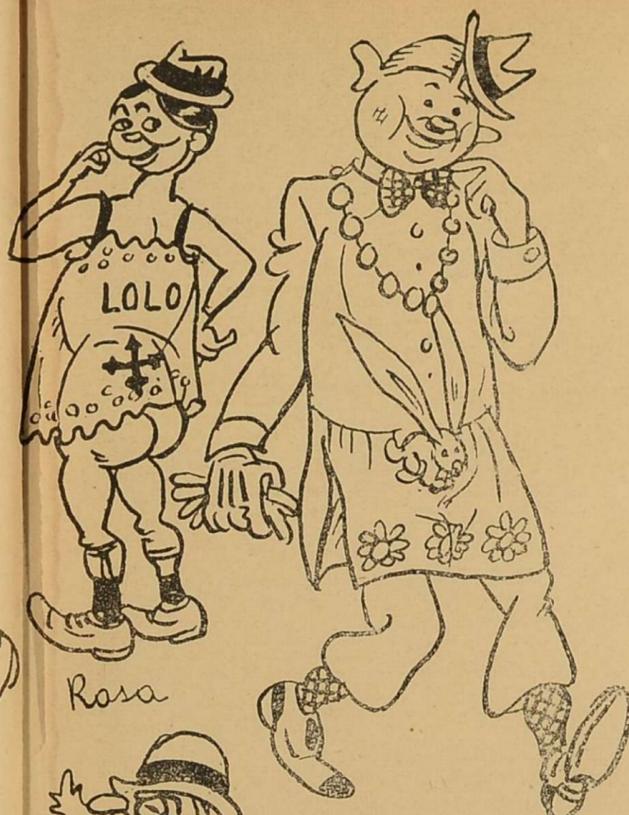
EL TORNEO PROXIMO

Traje y postura que adoptará don Alecandru esta vez para salir victorioso de la batalla de oposición que anuncian los clarines...

Nota del dibujante.—La armadura es alquilada y perteneció a don Rodrigo de Vivar, Cid campeador



Carisa Violeta



Rosa

Berengana



Arul

Modelos de camisas de verano para fascistas españoles de 18 a 80 años.

(Creaciones de LA TRACA)



Verde mauran

Parda Ayuntamiento de Madrid

que tanto revuelo ha armado

en realidad, no sabía si seguir la obstrucción o meterse a ex-céntrico musical.

Entonces Besteiro le aconsejó que se retirara de la política y que pusiera una tienda de abanicos, que ahora que viene el buen tiempo, es un negocio redondo. Don Ale contestó que lo pensaría.

Terminada la entrevista, el futuro abaniquero reunió a las minorías y les explicó lo que pasaba. Entonces surgió la idea de hacer esta nota discordante, sin que se supiera a quién encargársela, porque no es lo mismo escribir que decir las barbaridades que suelta, por ejemplo, Balbontín cada diez minutos. Por eso se le encargó esta nota a Miguel Maura.

Pues bien; para nadie es un secreto que las minorías estamos hechas polvo porque el Gobierno gana todas las votaciones y nos hace menos caso que a los niños del fascio.

A este paso, Azaña se va a estar en el Poder hasta 1946, y eso sí que no, porque don Ale, por ejemplo, ya está hecho un carcamal y, a lo mejor, se muere antes de dicho año sin haber conseguido gobernar,

cosa que le sentaría muy mal al hombre.

A parte de eso, es de presumir que si el Gobierno continúa tan fuerte y decidido como hasta ahora, y no se vé nada capaz de derribarlo, se aprobará lo de la ley de Congregaciones, desastre que no debemos consentir nosotros, porque, aunque somos republicanos de pura cepa, también somos muy amigos de los jesuitas y de los frailes y de las monjas, y nuestro ideal sería una República muy republicana, pero presidida por el cardenal Segura y por el Nuncio de Su Santidad, bajo la advocación de Cristo Rey.

De manera que hemos acordado lo siguiente:

El Gobierno puede contar con todos nosotros porque somos buenos republicanos y no queremos ser motivo de disgusto. Puede contar con nosotros incondicionalmente, siempre que el Gobierno se someta a las siguientes condiciones que le imponemos:

Primera. El Gobierno seguirá siendo republicano, pero no podrá meterse con los pobrecitos monárquicos.

Segunda. El Gobierno será laico, pero como algún ministro no vaya a misa los domin-



NOTA... COMICA DEL DIA

Obstruccionista.—Oficio político que no dé de vivir, pero que se vive. El único que sacaba «lo suyo» de veras era el Santo Oficio y por eso quieren volver a colocárnoslo...

gos, deberá dimitir inmediatamente.

Tercera. En el Congreso no se podrá hablar más que de lo que nosotros queramos.

Cuarta. El proyecto de ley de Congregaciones no se aprobará, y Azafía tendrá que hacerse de la Congregación de los Paúles.

PETARDOS

Es triste para los pistoleros parlamentarios de Maura que los agrarios les den lecciones. Pero así es. Una lección de honradez política.

El conglomerado irreductible ha invitado a ingresar en él a los agrarios; y éstos, con su buena memoria, recuerdan que cuando preguntaban en las Cortes qué corría más prisa, si echar a los socialistas del Gobierno o cerrar los colegios religiosos, los señores que hoy necesitan la ayuda de los agrarios se preocuparon de aparecer ante el país más anticlericales que antisocialistas. Por tanto, creen que debe pechar cada uno con sus responsabilidades.

Formidable pinchazo en hueso.

La actitud de los nacionalistas vascos ofrece una alternativa: empezar a estacazos o purgarse para combatir el asco.

Esa media docena de carlistones «fieles a los derechos de aquella nacionalidad, no intervienen en los problemas del Estado español».

¿Habrán granujas? ¿Dónde cobran las mil pesetas?... Está bien que las cobren los diputados más enemigos del régimen — aunque no sea muy moral — y los del Gobierno. Pero esa gentuza, que no se preocupa de los problemas de la patria, debe ser residienciada.

¡Esto de que los mal nacidos enemigos de España, los separatistas, cobren y vivan a costa de España!... ¿Hasta cuándo?

La semana pasada llegó a noticias del vecindario de El Ferrol, y se transmitió a toda España, el hecho de haberse encontrado en la playa de Cobas un animalucho extraordinario, un enorme cetáceo.

Quinta. Marcelino se guardará la Reforma Agraria en un bolsillo, y en su lugar se aprobará la Reforma Pro-latifundistas, que tendrá por objeto regalar a los grandes terratenientes los terrenos que hasta ahora venían perteneciendo al Estado, con el fin de indemnizar a los referidos latifundistas

por el susto que han pasado estos últimos meses.

Sexta. A todos los firmantes de esta nota se nos dará un jamón con chorreras.

Si el Gobierno se aviene a respetar estas condiciones, nosotros, por nuestra parte, no le molestaremos lo más mínimo; pero si se hace el sordo y pre-

tende proseguir su labor demolidora contra los pobrecitos curas, le declaramos la guerra a muerte, y como no tenemos fuerza para hundirle, le haremos la vida imposible, achagando al banco azul con huesos de aceitunas durante las sesiones de Cortes.

Así es, que allá el Gobierno.

COMETES

fundador de la institución, don José Núñez Percira.

Tal puñadito de pesetas debían estar en el Banco de España; 428.000 en depósito, y 150.000 en cuenta corriente. Debían, sí, señores; pero se han ido.

El señor Villamor ha presentado ante el fiscal de la República su denuncia — admitida — contra el obispo de Madrid-Alcalá, señor Eijo y Garay, y su secretario, completamente particular, López Mansilla.

El suceso puede tener una explicación apostólica-romana: 578.000 beats sin ver la luz, prisioneras en las cajas de acero del Banco.

El obispo ha «redimido al cautivo» conforme a una obra de caridad. Y las ha libertado. A lo mejor, no han hecho más que cambiar de encierro.

Señalaremos, con pena, un detalle. Es práctica que la prudencia justifica, meter en la cárcel a las personas contra las que se presentan y admiten querrelas criminales, a no ser que depositen fianza suficiente, ya personal o metálica.

¿Se les ha exigido a esos dos sujetos? Y si no, ¿cómo están en libertad?

Cuando la infecta monarquía era corriente ver la impunidad de los grandes estafadores; ahora no debe suceder eso, porque es un descrédito.

Maura no, que tiene el vicio familiar de las frases, dice que no tiene apetencia del Poder; que como todavía tiene el pelo negro, es capaz de esperar veinte años.

Respiremos. ¿Qué sucedería si tuviera el pelo blanco?... Nada. Se lo teñiría para tapar el fracaso, diciendo siempre que aun no era blanco su pelo. Y seguiríamos tomándolo.

El himno que se ha elaborado a brazo por unos muchachos albiñanistas de la localidad y que en su día se convertirá en himno nacional fascista, es precioso, y su letra dice así:

«Tengo una muñeca vestida de azul, con su camisita y su canesú.»

El único peligro que vemos es que se le ocurra a alguno del Asalto venir a este pueblo y nos haga algo con la porra. ¡Ay, con la porra no!

Villalebreles, 53. — Con motivo de la Ley de Vagos, que impide la formación de núcleos compuestos por individuos sin profesión decente, tendrá que ser clausurado el Seminario Conciliar de esta localidad, donde había setenta y tres seminaristas que no hacían más que comer pan, tocar a misa y estudiar Teología, cosas que sólo se le deben permitir al ciudadano que además de hacer eso sirve para ganarse la vida.

Reina gran júbilo en la comarca porque se espera que se abarate el pan.

na. O mejor, al Gobierno, que se felicitaba por ayuda tan poderosa como es la de los ciudadanos, contra los enemigos del Régimen.

Esta manía de Azafía no dejando el Poder más que en una crisis constitucional, acabará por enloquecer a los del bloque mauro-lerrouxistas y a sus románticos legionarios.

Antes de mucho andarán por el Congreso pegando saltos, gritos — más todavía —, diciendo mayores incoherencias aún, y el loquero mayor, señor Besteiro, dejará la campanilla por el saludable verjazo.

Y ustedes que lo vean.

¡Todo sea por Dios! Y por March.

Al rotativo de la calle de la Madera, salvado de la quiebra por el célebre contrabandista, le parece mal el proyecto de Orden público leído en las Cortes.

Pero ¿es posible que a «La Libertad» le parezca bien, o siquiera regular, algo de lo que proyecta o realiza este Gobierno?

Ahora, la tan solicitada Ley resulta amparadora de un sistema dictatorial. ¿La habéis leído?...

El proyecto es todo lo enérgico que debe ser, porque lo más sagrado para los gobernantes es el orden público, sin el que no puede haber pueblo tranquilo.

La República tiene toda clase de enemigos: poderosos y desenfrenados. Y la experiencia viene probando a lo que conducen las suavidades y la pseudo-juridicidad.

Menos prodigar en esas columnas los conceptos de democracia y amplitud liberal. Más justicia y republicanismo. Ya saldrá March algún día...

La Prensa de la republicana Cataluña coincide en calificar con más o menos dureza la conducta de las minorías agru-

padas, en su obstrucción bajo las inspiraciones del mauro lerrouxismo.

Reproducimos gustosos, por lo fiel y acertada, esta opinión:

«Es un error infantil suponer que alcancen el Poder con una crisis, sin más ni más, porque a ellas les parezca que debe acabar un Gobierno. Parece como si los políticos que dirigen esas minorías hubieran olvidado algo de dos años a esta parte.»

Se han olvidado de las normas constitucionales y no se han preocupado de disimular el hambre.

Los bravos escopeteros, terror de los pichones, han errado lo que presumían un magnífico tiro.

Cuando la República cedió al pueblo esa maravillosa «Casa de Campo», tal vez única en el mundo, los señores del Tiro de Pichón, Sociedad que era «real», que la presidía el Felón, pretendieron seguir gozando el usufructo de la zona y edificios dedicados a un deporte tan inteligente, esforzado y educador como el de asesinar pichones.

Como les mandaran... al Tiro, entablaron un pleito. Si no se les dejaba allí, que les dieran 500.000 pesetas.

Estos Tribunales de la República, para los que no valen «sugerencias» ni coacciones, han absuelto de la demanda al Municipio y condenado al Tiro a pagar las costas. ¡Pum!...

Con quinientas mil pesetas, señores escopeteros, se hacen Grupos Escolares para los hijos del pueblo.

¡Ahí va; qué risa!... Don Ricardo Villamor, presidente del Patronato del Instituto Homeopático y Hospital de San José — calle de Eloy Gonzalo, Madrid —, ha presentado una denuncia curiosa.

Se trata de la leve suma de 578.000 pesetas, que donó el

nos dirigiesen los mayores agravios, no estuviera por encima de todo eso! Se pueden perder los hombres, pero la República no se perderá jamás.» —Azafía.

Noticias de todo el mundo (Servicio especial de la portera de LA TRACA, que se pinta sola para esto de enterarse de chismes y cuentos)

Alemania, 43 de Abril. — Ayer se murió, por fin, el último judío que quedaba en esta simpática población. Reina gran júbilo entre los nazis, aunque algunos muestran cierto pesimismo porque ahora va a resultar que no van a tener con quién meterse y va a ser una lata.

La agonía del último judío fué lenta y extraordinariamente divertida, porque Hitler, que es tan bromista y tan ocurrente, dispuso que le clavaran al enfermo cada diez minutos una tachueta en la planta de los pies, y era una risa ver los saltos que daba el pobre judío moribundo.

Cuando el enfermo exhaló el último suspiro, los nazis más caracterizados, más caracterizados de brutos, procedieron a sumergir en el agua el cuerpo del fallecido, por si acaso le quedaba algún vestigio de vida, cosa que hubiera sido muy lamentable, porque ya es sabido que mientras aliente un solo judío en Alemania las salchichas no pueden salir bien hechas.

Al convencerse de que el último judío había expirado, se telegrafió al Kaiser para que se dé vaselina en los bigotes y se vaya preparando a volver al trono imperial, donde se está tan a gusto y desde donde se les pueden dar tantos disgustos a los franceses.

Se avecinan grandes acontecimientos. Hitler cada día está más guapo.

Cascarrabias de Abajo, 47. — Aunque el Gobierno ha suprimido eso del fascismo, estamos organizando una labor de zapa para, con mucho disimulo, preparar un movimiento fascista y cuando menos se lo espere nadie dar el golpe y colocar a Albiñana de Presidente de la República Fascista e Hiperclorhídrica.

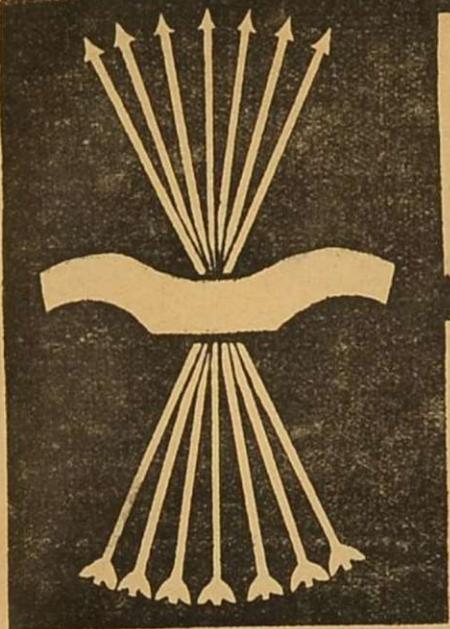
Dichos y hechos

«Una política de obstrucción parlamentaria formada para estorbar toda obra legislativa, no puede determinar la caída de un Ministerio ni ahora, ni dentro de veinte semanas, ni de veinte o veinticinco años.» —(De Bilbao, por la Radio.)

«La autonomía vascongada no será nunca concedida por la España republicana para mantener con ella en el país vasco el clericalismo y la reacción. ¡Eso, nunca! — Indalecio Prieto.

«Se expropia la tierra que no tiene un origen legítimo, la que no tiene un uso debido y la que ha podido cultivarse bien y se ha cultivado mal, la que ha podido regarse y no se la regado. Esa tierra se expropia y se entrega a esas multitudes campesinas de Extremadura y de Andalucía, de Aragón y de Castilla que sobre tierras ricas pasean su miseria.» — Marcelino Domingo.

«¡Como si la República fuese una oligarquía y aunque se



EL FURCIO

Haz mal y no mires a quien

Semanario español que no aspira mas que hacer buenamente la puñeta a la República y a España - ¡VIVAN LAS CADENAS!

AÑO I

Este periódico se edita en EL LIMBO

NUMERO 0

15 cts.

EDITORIAL

¿Dónde está la libertad?

Indigna el proceder de estos hombres de la República española, que se partieron el pecho durante muchos años para conseguir la libertad que la Monarquía negaba a todos los españoles y que ahora, cuando la han conseguido, y cuando toda España vive tranquila y sosegada, se empeñan en negarnos a nosotros la libertad que pedimos.

¿Es que no somos ciudadanos como los demás? Entonces, ¿por qué no nos dejan vivir y obrar a nuestro antojo, y en cuanto hemos empezado a hablar del fascio se nos ha puesto de punta España entera y nos ha declarado la guerra sin cuartel? ¿Por qué nuestros vendedores se niegan a vocear nuestro semanario? ¿Por qué los ciudadanos conscientes se niegan a comprarlo, que esto sí que nos duele?

No vemos la libertad por ninguna parte. Claro que tampoco vemos *Informaciones* ni el *A B C*. Pero esto a nosotros no nos importa, porque lo único que nos interesa de veras es el fascismo, del que esperaríamos sacar buenos cuartitos, y quién sabe si con el tiempo algún cargo político de importancia.

No se nos ocultan los temores que siente la opinión pública ante la posibilidad de que el fascismo se implante en la nación española.

Todo el mundo dice que si el fascio llegara a triunfar en España, nuestro país se encontraría de golpe en las mismas lamentables condiciones que hoy se hallan Alemania e Italia.

Y ante este temor y ante esta desgraciada seguridad, afirman que no se puede conceder igual libertad a los que quieren el fascio que al resto de los ciudadanos, sencillamente porque el dar libertad a los primeros es asesinar a los segundos. O sea que hay que prohibir la libertad de unos precisamente para defender la libertad de los otros, que son los más, puesto que son la inmensa mayoría de los españoles.

No tenemos más remedio que salir al paso de esta especie que estimamos calumniadora para nosotros. Además, conceptuamos un deber nuestro el ahuyentar los temores de la masa neutra, que a pesar de que es neutra se siente republicana porque ahora vive mejor que antes.

Nosotros queremos libertad para organizar el fascio, precisamente porque no pensamos ir contra las libertades de nadie el día que consigamos el Poder.

No hay que albergar temor ninguno sobre el porvenir de España en el caso de que triunfara el fascio, porque para nosotros son igualmente

respetables todos los ciudadanos.

Y si no, véase nuestro programa y lo que pensamos ejecutar el día que consigamos el Poder:

Primero. — Sinfonía por la orquesta.

Segundo. — Regalo a todos los niños mayores de ocho años, de una artística fotografía de doña Urraca en traje de ingeniero agrónomo a caballo.

Tercero. — Implantación de una monísima dictadura con globos los jueves.

Cuarto. — Fusilamiento de todos los ciudadanos que hablen de la libertad y del respeto que se les debe.

Quinto. — Creación de una Comisión Nacional, que tendrá por objeto el asegurar la República de manera que no pueda hundirse nunca.

Esta Comisión estará formada por los señores siguientes, que, como se ve, son republicanos de toda la vida:

Don Alfonso de Bombón, presidente, y con acciones liberadas, porque si no, no viene.

El doctor Albiñana.

Los hijos de Primo de Rivera.

El general Sanjurjo.

Don Pedro Muñoz Seca, que se encargará de escribir una nueva Constitución que va a ser mearse de hilaridad.

El cardenal Segura, que, por fin, realizará su sueño de verse enganchado... al carro del Poder.

Y otros que sentimos no recordar. (La verdad es que no quedan más monárquicos en España.)

Sexto. Suspensión de toda la Prensa liberal y republicana, para ver si conseguimos que se venda *La Nación*, que ahora no la compra más que un señor de la calle de Ayala, que no sabe leer, y la compra para romperla en pedacitos iguales, en cuadrado, y colgarla en el retrete.

Séptimo. — Solución de la actual crisis del trabajo, haciendo que todos los obreros se mueran de hambre, con lo que, naturalmente, ya no necesitarán comer.

Octavo. — Fin del terrorismo que actualmente impera en Barcelona y otras ciudades españolas, por medio de la aplicación de la ley de fugas, que tanto éxito obtuvo durante la Dictadura, y si no fuera bastante, apoderándonos de todas las bombas que hay por ahí y haciéndolas estallar al tiempo, procurando que hicieran polvo a todos los republicanos, socialistas, comunistas, etcétera, etcétera. El resultado de esto, sería que a las veinticuatro horas no quedaba un enemigo del fascio para contarle.

Noveno. — Canciones regionales, a cargo de boñitos comparados de alcaldes, que ven-

drían a Madrid para recordación de aquellos felices tiempos en que tan felices vivíamos

Décimo. — Ya que estamos en el décimo, diremos que le ha tocado a la Religión. Se erigirá un corazón de Jesús en cada esquina, con obligación de que todo transeúnte echara una peseta en el correspondiente cepillo para sostenimiento del culto. Claro que el honrado ciudadano que fuera a pie desde la calle del Barquillo a la Guindalera se iba a gastar tres mil duros, pesetilla más o menos; pero los curas se iban a hinchar de comer mortadela y cosas buenas. De manera que todo está compensado, como dijo el otro. Además es muy justo, porque para eso son curas y buenos paquetes están pasando ahora con eso de que les van a poner el cocido en el alero del tejado o el tejado en el cocido del alero, o el alero en el tejado del cocido, o como se diga, que me he hecho un lío.

Todo esto son las cosas que nos proponemos hacer el día que triunfe el fascio español. Como ustedes ven, son bien buenas todas ellas. No creemos que semejante programa pueda causar recelos en nadie, y menos en los que quieren libertad a todo trance.

Por eso preguntamos:

Si nuestros proyectos son tan inocentes y tan buenísimos, ¿por qué no se nos autoriza para crear el fascismo?

¿Por qué no se nos concede la libertad de acción?

No decimos que muera la Libertad porque la Libertad es de March que es muy amigo nuestro; pero se nos pasan unas ganas tremendas

Las milicias fascistas españolas en acción

Ya sabemos que, igual que ocurrió en Italia y antes en Alemania, las milicias fascistas tienen al principio que sostener grandes y enconadas luchas con los otros partidos políticos, que tratan de oponerse, por todos los medios, a la implantación y progreso del naciente equipo.

También sabemos que estas luchas tienen una prolongación mucho más importante que la de la Castellana, y que suele desarrollarse en la vía pública, donde el encuentro de masas fascistas y de sus enemigas, degenera casi siempre en batalla campal, donde muerden que es un gusto; los vergajazos, los golpes de bastón, las patadas en las espaldas, las pedradas, los puñetazos en los ojos y hasta algún tiro suelto que otro.

Lo sabemos como decimos y no nos asusta. El primer mandamiento de las ordenanzas fascistas nos obliga a ser valientes y a despreciar al peligro. Y nosotros somos más

valientes que el Guerra y despreciamos al peligro con un heroísmo que aquello de Agustina de Aragón fué una película de Pamplinas, a nuestro lado.

Pero una cosa es el heroísmo y otra muy distinta es hacer el primo.

Hemos observado que hasta ahora en todas las jornadas callejeras en que ha intervenido el fascio, ha tenido que pelear denodadamente sin conseguir otra cosa que salir con los ojos hinchados y arrojando abundante sangre por la nariz. Y así una vez y otra y otra y siempre.

Esto encunto a los jóvenes fascistas. Sin embargo, sus enemigos se hinchan de darnos palos y no reciben ni uno a cambio.

¿Por qué es esto? Sencillamente porque los enemigos del fascismo son unos egoístas y unos tontos que en cuanto nos ven sacar las porras para atizarles, nos ganan por la mano y nos ponen a caldo de gallina. ¡Señores, qué tíos más brutos; cómo pegan! Pegan mejor que la goma arábiga.

Como no estamos dispuestos a que nos breen todas las veces a nosotros, hemos decidido dirigirnos a los Poderes Públicos, solicitando que por riguroso turno le toque cobrar cada vez a un bando distinto. Porque tenemos ya encima más leña que los pinos de Navacerrada y ya estamos hartos y además negros. ¡Como que no nos queda un centímetro cuadrado de piel que no esté dentro de un cardenal!

Somos católicos, apostólicos y más romanos que Mussolini; pero tanto cardenal ya nos está jorobando.

Bueno; y si los Poderes Públicos no nos quieren hacer caso y se niegan a conceder lo que pedimos, nos vamos a enfadar mucho y somos capaces de retirarnos del fascio y no arrejuntarnos ya en la vida.

¡No pegar tan fuerte, caray! UN JOVEN FASCISTA

¿Ustedes se han dado cuenta de lo guapísimo que es Hitler?

INNOVACIONES FASCISTAS

Cada nación, como cada raza, tiene sus peculiares necesidades, nacidas en su idiosincrasia especial.

Pues bien; en España conviene que organicemos el fascio con arreglo a estas necesidades parentéricas.

Desde luego las milicias, los trajes, el saludo, etc., etc., todo se ejecutará conforme a la moda puesta en práctica por los nazis alemanes.

Únicamente diferiremos en el color de la camisa, que aquí será verde, porque las letras de esa palabra son las iniciales de «¡Viva el repugnante destronado español!», que constituye nuestro lema.

Hombre que encauce el fascismo también tenemos, y se puede asegurar sin orgullo que es casi tan guapo como Hitler, aunque tiene algo más de hiperclorhidria. Además le lleva la ventaja al alemán de que Albiñana dice que es médico, aunque conviene ponerlo en tela de juicio, porque no se explica que un verdadero médico confunda un sencillo exceso de ácidos en el estómago, que se cura con magnesia, con la gravísima enfermedad que aseguraba padecer para ver si se ablandaba Casares Quiroga y le levantaba el confinamiento.

¡Pero nos parece que como no se lo levante su tía la del pueblo!

Quedamos, por tanto, en que ya tenemos todo eso; pero en España, en la España católica y cristiana, no se concibe organizar una empresa, por sencilla y modesta que sea, sin colocarla bajo la advocación de algún santo o alguna virgen. El fascismo no puede ni debe ser una excepción.

Ignoramos si esto se ha hecho así en Alemania; lo único que nos importa es que en España hay que hacerlo sin falta.

Hemos pensado en el Corazón de Jesús, que está en el Cerro de los Angeles y que de milagro no lo ha mandado quitar el Gobierno. Ese sería nuestro mejor Patrón celestial, porque es un Corazón de Jesús la mar de aristocrático y fino. Es un Corazón «biens», y no como esos otros que hay por las iglesias de los pueblos, que son unos Corazones de Jesús sin importancia y que no vale la pena de rezarles, porque no tienen influencia en el Cielo, ni les hace caso nadie.

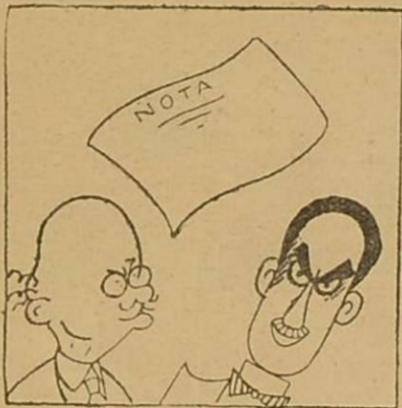
Si esta idea que hoy lanzamos, cuaja, y los fascistas españoles quieren colocarse bajo la advocación del Jesús del monumento de Getafe, deben avisarnos, e inmediatamente procederemos a colocar a la imagen una camisa azul y una corbata con los colores de la bandera monárquica. Seguramente va a estar precioso.

Lo malo es que con la camisa no se le va a ver el corazón; pero eso es lo de menos.

Otra buena innovación que convendría implantar en la vestimenta de nuestros afiliados, sería una especie de escafandra de buzo, de bronce fundido, que se usaría en todos los actos oficiales del partido por el eje, en particular en los mítines dominicanos y en las manifestaciones públicas. De esta manera al tiempo que se protegían las cabezotas de los fascistas, se hacían polvo las manos de los republicanos al darnos los puñetazos que tienen por costumbre atizarlos en cuanto abrimos la boca para empezar a rebuznar.

La Junta Directiva debe estudiar concienzudamente estas dos ideas, porque la merecen, de seguro.

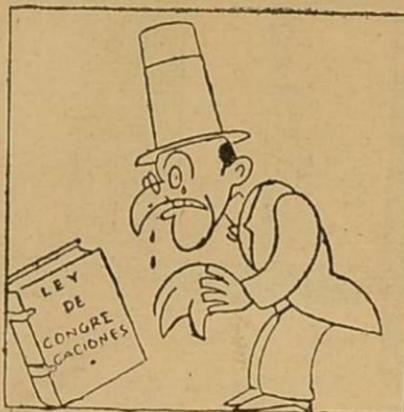
Son dos ideas que se las trae.



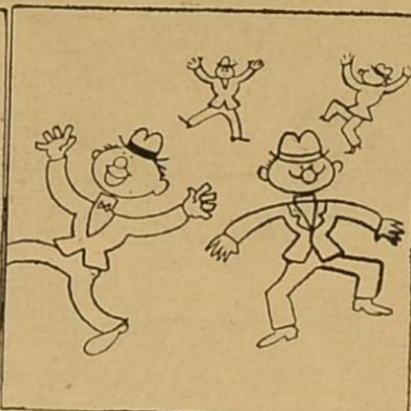
Nota de la oposición insistiendo en la obstrucción.



Pero Azaña, en otra nota, le devuelve la pelota.



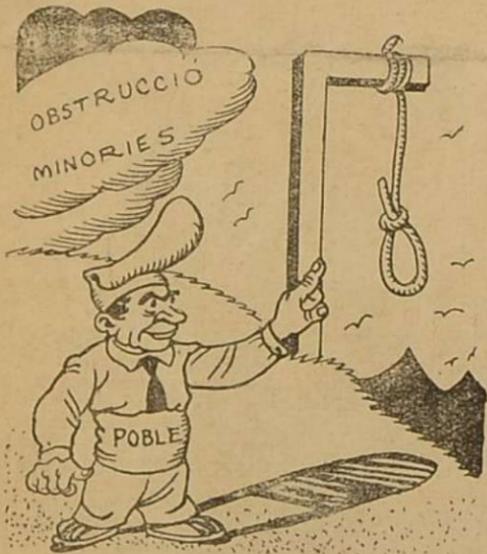
Con dolor parlamentario llora su suerte el agrario.



Y termina la función con alegre vacación. (De El Liberal.)



—Vd. va parar lelo.
—¡Ay, aquellos tiempos del paralelo se han ido para no volver!
(De L'Esquella de la Torratxa.)



LA SOLUCIO
—Tots aquells que dient-se republicans fan traició a la República, passaran per aquest nús...
(De La Campana de Gracia.)

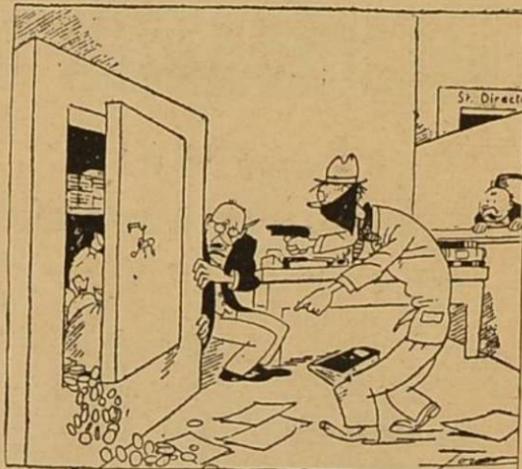


EN EL CONGRESO, por K-Mito
—Mucha busto.
—El busto es mío.
(De Milla.)

Se ha puesto a la venta
la estupenda colección de interesantes folletos de divulgación sociológica, escritos por Alfonso Martínez Carrasco.
Las distintas doctrinas sociales expuestas con toda claridad en cuadernos excelentemente editados, al precio popularísimo de **30 céntimos**
Cada cuaderno va avalado por un prólogo de autorizados tratadistas.
Comenzaremos publicando los siguientes números:

- EL SOCIALISMO** Prólogo de Marin Civera
- EL SINDICALISMO** Prólogo de Pestaña
- EL ANARQUISMO** Prólogo de T. Cano
- EL COMUNISMO** Prólogo de Andrés Nin
- EL FASCISMO** Prólogo de Samblancat
- EL REPUBLICANISMO** Prólogo de Marcelino Domingo
- EL MONARQUISMO** Prólogo de Hoyos y Vinent

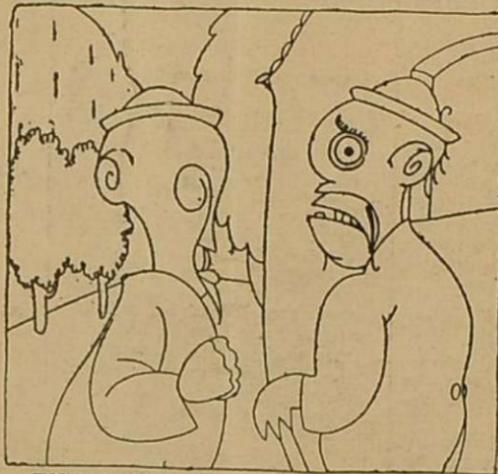
¡Un verdadero esfuerzo editorial! ¡Una interesante cruzada de divulgación sociológica! Las diferentes doctrinas sociales al alcance de todas las mentalidades.



LA PROXIMA IMPOSICION EN UN BANCO
El atracador. — Ahora mismo me está usted poniendo todo ese dinero en una cuenta corriente a mi nombre.
(De La Voz.)



¡NADA, QUE NO SE VA!
—Parece que el Gobierno se consolida y afirma...
—¡Se afirma y con... firma!
(De A B C.)



ENTRE CONSPIRADORES, por Bagaría
—¿Ya sabes que preparamos otro complot?
—Sí, sí; ya he mandado comprar árnica.
(De Luz.)

El próximo número será un magnífico extraordinario a colores, dedicado al 1 de Mayo
Precio: 25 cénts.



—¡Vamos a pirl!
—No te preocupes; tú vas en mi bolsillo.
(De La Nación.)